OPINIÓN



DESDE LA FRONTERA
JESÚS PÉREZ CABALLERO/ COLEGIO DE LA FRONTERA

Dodecaedro irregular (sobre escribir)

-Mengual y sus permutaciones de lector, poeta y bibliotecario.

1.- Es básico preguntarnos si no escribimos una palabra por un origen fónico similar a la anterior o a las precedentes.

2.- Lo escrito, ¿es una frase hecha, un cliché? Una búsqueda entrecomillada en internet puede ayudarnos; tal vez, comprobemos que cientos de miles de personas ya escribieron esa frase que pensábamos el clímax de nuestro ingenio. Si no resulta ser un lugar común, reescríbela.

3.- El problema del adjetivo es que es intransmisible. Avanzaremos mucho al reconocer esto. Podemos aminorar su intransmisibilidad dando pistas -siempre a su alrededor- de por qué lo usamos, pero la respuesta al por qué de un adjetivo nunca será otro adjetivo.

4.- El salto de "juntaletras" a escritor -la diferencia entre saber mover las piezas de ajedrez y jugar al ajedrez- es que éste ansía releer lo escrito (y aspira a que lo relean); al contrario, aquél se divierte escribiendo lo primero que le salga, "a lo escritura automática" (como quien deja caer la bomba y se marcha a otro Hiroshima).

5.- Desentrañar lo erróneo de afirmaciones absurdas como "un toro es una vaca macho" o "una mujer es un hombre sin barba" (contradictorias como sostener que "un círculo es un cuadrado circular") nos dará claves -no todas- sobre metaforizar.

6.- Las correcciones deben ir, siempre, de mayor a menor unidad. Lee todo el capítulo una y otra vez; después, corrige páginas. Luego, pasa a los párrafos; de ellos, a líneas y frases. Es lo ideal. Si no tenemos tiempo, deberíamos, al menos, releer varias veces el texto, del tirón, para que no se torne un archipiélago mayor que el indonesio, del que no podamos dar cuenta. ¿Cuántos escritores no releen nunca su libro de principio a fin, y, aun así, lo envían, como tizón que los teledirige, a la editorial?

7.- ¡Ah!, si corregimos palabra por palabra, la parálisis está asegurada.

8.- Si un "Homo sapiens" viese cómo nos sobrepusimos a lo esquivo de la caza, se sorprendería y, a su manera entumecida, se alegraría. También le embargaría un punto de extrañeza y se plantearía qué ha estado haciendo, ¿qué fue él, de nosotros? Esa es la relación que debemos tener con las lecturas que nos influyeron.

9.- Dos decisiones: la del escritor ermitaño y amanuense, atado por el tobillo a la pata de su mesa; o la de quien piensa que, para escribir, debe, antes o durante, vivir aventuras. Eso crea dos estilos; cada quien que busque el suyo; pero ambos tienen peligros: el primero, no distinguir la novela -que es doma del pensamiento propio-, del ensayo -un paso más allá: su domesticación—; el segundo, confundir la vida con la literatura. Más sencillo: el peligro del primer escritor es querer opinar siempre, pues cree saber todo; el del segundo, considerar la literatura como un agregado de hechos.

10.- Debemos agradecer a quienes nos digan que la escritura está sobrevalorada, pero, a la vez, no debemos tomarlos tan en serio (la actitud frente a ellos debería ser como quien ve una película de terror y se estremece, pero sabe que esos monstruos no existen).

11.- Muchas personas nos escriben correos que nos hacen evocar, con sonrisa, la exactitud de qué vieron; o nos platican, con naturalidad, de sus cosas, tan vivamente cotidianas, que parecen nuestras. Sin embargo, al plasmar todo eso en un cuento, se vuelven solemnes, envarados; entran en un rigor tétrico y, muñequitos de ventrílocuo, sólo aserrín les sale de la boca. La razón es la actitud hacia quien va a leerlos. Únicamente para evitar esto hay que tener en cuenta al lector.

12.- La escritura no necesita que lectores -ni políticos que ocultan su manuscrito inédito como las ardillas sus bellotas- la juzguen; mucho menos, al momento. Y si lo escrito tiene que perdurar, no será por aclamación, ni por reglamento. Aunque, ¡por supuesto!, puede que algo valioso -no dudo que esto sucedió ya- quede aniquilado democráticamente, o por tiranía, casualidad, accidente.





RÍO REVUELTO
LOS REDACTORES

'Salieron' a Óscar Alarcón del Conalep

Nuevo Laredo tendrá en un futuro cercano la incursión de la recientemente revivida Mexicana de Aviación, luego que fuera comprada por el gobierno de México, lo que coincidiría con la llegada de la Agencia Nacional de Aduanas de México (ANAM) que incrementará el flujo de visitantes de la capital del país para realizar trámites de esta índole, una vez que esté instalada la nueva sede en la ciudad.

En teoría y según los planes, Nuevo Laredo tendría la ampliación del aeropuerto, esto a cargo del Ejército, como muchas de las obras gubernamentales recientes, para brindar más amenidades y obviamente incrementar la capacidad de este, que próximamente tendría, al menos tres aerolíneas y hasta posiblemente más destinos.

El simple hecho de incorporar una segunda aerolínea, como Viva Aerobus, luego de años en que Aeroméxico era la única, ayudó a reducir los precios y obviamente aumentar el flujo entre Nuevo Laredo y la Ciudad de México, pues la realidad es que había más demanda para ese destino, sin embargo los altos precios hacían que muchos optaran por ir hasta Monterrey para tomar el vuelo a la capital, con todo lo que implica el traslado y peaje entre ambas ciudades, pues aún así resultaba más económico.

Se dice que además del destino de la capital del país, habría otros adicionales, aunque estos aún están en pláticas, pero podría incluir conexiones al interior del estado, así como los eventuales vuelos a lugares turísticos, que regularmente se incorporan en periodos vacacionales.

Pues corrieron a Óscar Alarcón Santos del Conalep de Nuevo Laredo y las razones fueron un tanto chuscas, pues el titular a nivel estatal aseguró que fue presuntamente por "malos manejos administrativos, además tenía muchos problemas con el personal, maestros y sindicato; traía todo dividido en el plantel, entre otras cosas, cobraba dinero a alumnos por no llevar uniforme los miércoles, además de muchas cosas más", según dijo Fernando Arizpe Pedraza.

LO ACUSAN DE MALOS MANEJOS

Despiden de Conalep a Óscar Alarcón Santos

Por REDACCIÓN

El director general del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) de Tamaulipas, Fernando Arizpe Pedraza, manifestó haber dado de baja al director del plantel en Nuevo Laredo, Óscar Alarcón Santos, luego de presuntamente haber incurrido en una serie de "malos manejos administrativos", así como otras posibles anomalías como cobros no permitidos.

"Di de baja al director de Nuevo Laredo, por malos manejos administrativos, además tenía muchos problemas con el personal, maestros y sindicato; traía todo dividido en el plantel, entre otras cosas cobraba dinero a alumnos por no llevar uniforme los miércoles, además de muchas cosas más", aseguró Arizpe Pedraza.

A la par de Alarcón Santos, fue dado de baja el director administrativo del mismo plantel, bajo el argumento de haber incurrido también en faltas administrativas e irregularidades en los lineamientos de contabilidad gubernamental, quien se habría hecho acreedor a un acta administrativa y procedimiento ante la Contraloría estatal.

"No podemos permitir que, como servidores públicos, no estén comprometidos con la educación y el buen desempeño de sus funciones. El gobernador Américo Villarreal nos ha pedido ser honestos y transparentes con nuestra forma de actuar", puntualizó Arizpe Pedraza, quien añadió que ambos casos se encuentran en revisión y fueron turnados a la Contraloría del Estado de Tamaulipas, organismo que se encargará de proceder legalmente por las anomalías que resulten de las indagatorias.

Se buscó la versión tanto del recientemente destituído titular del CONALEP de Nuevo Laredo, Óscar Alarcón Santos, así como el director administrativo, sin embargo no fue posible contactarlos.

De igual manera, Fernando Arizpe Pedraza, director general del CONALEP en Tamaulipas enumeró a cerca de 18 exdirectores de planetles y ocho ex jefes administrativos respondieron a observaciones hechas en auditorías del 2019, 2020, 2021 y 2022, sin embargo tres funcionarios más omitieron presentar su respuesta por escrito a la Contraloría del Estado.



■ Óscar Alarcón Santos salió de la dirección del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica.